



# **ESTUDIO**

## Epístolas Paulinas

ROMANOS



# Epístola a los Romanos

## Capítulo 11

### El evangelio e Israel

#### El presente de Israel: “un remanente por gracia” | *Romanos 11:1-10*

Como Pablo ha explicado en 9:30-10:21, el estado actual de Israel parece ser uno de total resistencia a la revelación de la justicia de Dios en el evangelio. Como lo declara el versículo final, Israel es “**desobediente y rebelde**”. Pero éste no es el caso, como nos recuerda ahora Pablo. Ya en 9:24, 27-29 había hecho hincapié en la existencia de un remanente de judíos que siguen siendo parte del pueblo de Dios. Ahora vuelve a este tema, dejando en claro que, aunque una gran parte de Israel ha sido “**endurecida**”, aún existe un remanente según la elección de gracia, judíos que han creído en Cristo; Romanos 11:5.

Pablo demuestra nuevamente su preocupación porque esta enseñanza pudiera ser malentendida, planteando la pregunta: ¿Acaso rechazó Dios a su pueblo?; Romanos 11:1. Bien podría inferirse que Dios ha rechazado a Israel como “**su pueblo**”, del argumento de Pablo de que pertenecer al pueblo de Dios depende enteramente del “**llamado**” soberano de Dios y no de ser descendientes físicos de Abraham; Romanos 9:6-29, y de su acusación de que Israel no se ha sujetado a la justicia de Dios; Romanos 10:3. Pero, como aclara ahora Pablo, esta no es la conclusión a que él quiere que arribemos. Dios no rechazó a su pueblo, al cual conoció de antemano; Romanos 11:2a. Pablo no sólo afirma la elección para salvación del remanente, sino que también afirma una continua “**elección**” de Israel en su conjunto; Romanos 11:28,29. Esta afirmación, por lo tanto, se destaca como título de todo el capítulo, mientras Pablo describe cómo la elección que Dios hizo de Israel funciona en el presente por medio de la salvación del remanente; Romanos 11:3-10, y en el futuro por medio de la salvación de “**todo Israel**”; Romanos 11:11-27.

Pablo sugiere que la situación en su época podría ser comparada con la de la época de Elías. Porque el desánimo del profeta ante la deserción generalizada del pueblo de la adoración verdadera al Señor tuvo como respuesta que el Señor le asegurara que aún existía un sólido grupo de 7.000 “**verdaderos creyentes**”; 1 Reyes 19:10-18. De igual manera, a pesar de la incredulidad prevaleciente entre los judíos de la época de Pablo, seguía habiendo un remanente según la elección de la gracia. Un importante número de judíos (incluido el mismo Pablo; Romanos 11:1b, había sido obediente al evangelio de Jesucristo y fueron salvos. Pero el remanente existe solamente como producto de la gracia de Dios, y por lo tanto no se puede entrar a formar parte de él por obras; Romanos 11:6. Es esta preocupación por las obras la que ha probado ser el motivo de la caída de tantos “**hermanos**” judíos de Pablo, y que ha causado que no obtuvieran la justicia que tan diligentemente buscaban; Romanos 9:31,32; 10:2,3. Pero dado que es la intervención de Dios la que trae salvación a los elegidos, es por obra de Dios que los demás no la alcanzaron; ellos fueron endurecidos. Se deja en claro que Dios es la causa de ese endurecimiento, con la cita de una mezcla de Deuteronomio 29:4 e Isaías 29:10 en el versículo 8, y por el texto paralelo en Romanos 9:18. Aunque Israel sigue siendo plenamente responsable de su falta de respuesta al evangelio, Pablo deja en claro que, en cierta forma misteriosa, Dios está detrás de este fracaso en responder.

#### El futuro de Israel: salvación | *Romanos 11:11-32*

La fidelidad de Dios a su promesa dada a Israel como nación; Romanos 9:6<sup>a</sup>, no ha sido violada: él no rechazará al pueblo al que conoció de antemano; Romanos 11:1,2. La incredulidad de la mayoría de los “**hermanos**” judíos de Pablo no debe cegarnos ante el hecho de que el “**endurecimiento**” de Israel no es total, dado que en este tiempo presente se ha levantado un remanente según la elección de gracia; Romanos 11:5, ni final, pues todo

Israel será salvo; Romanos 11:26. La predicción de la salvación futura de Israel es el enfoque principal de esta sección y el clímax de lo que Pablo ha venido diciendo sobre Israel y el evangelio. Pablo llega a este clímax mostrando cómo Dios está usando la actual incredulidad de Israel para llevar a cabo su plan para la salvación del mundo; Romanos 11:11-24. El hecho de que reprenda a los cristianos gentiles por “jactarse” en forma inadecuada, en comparación con los judíos no creyentes, muestra que la teología que Pablo desarrolla en esta sección tiene una aplicación práctica muy específica.

### **Judíos y gentiles en el plan de Dios | Romanos 11:11-24**

Pablo utiliza una vez más una pregunta para presentar la próxima etapa de su argumentación. ¿Acaso tropezaron para que cayesen? Su rápida y enfática respuesta, ¡De ninguna manera!, muestra una vez más que la pregunta revela un malentendido sobre lo que Pablo ha estado diciendo. Sí, Israel, tomado como un todo, ha “tropezado”: no ha tenido fe en Cristo, medio dispuesto por Dios para ofrecer justicia. Pero el tropiezo de Israel no lo ha llevado a una ruina irreparable. Porque la transgresión de los judíos ha iniciado un proceso por medio del cual serán provocados a celos, y serán llevados, finalmente, a la salvación; Romanos 11:11b; 11:26. Esto sucede luego de un estadio intermedio: la salvación de los gentiles. La negativa de los judíos a responder al evangelio, implica Pablo, ha abierto el camino para que se les predique a los gentiles, una circunstancia de la que Pablo había sido testigo repetidas veces en su propio trabajo misionero; Hechos 13:45-47; 18:6; 19:8-10; 28:24-28. Al mismo tiempo, debemos subrayar que el vuelco de judíos a gentiles fue mucho más que una circunstancia histórica: como aclara el Nuevo Testamento aquí y en otros lugares, fue parte del soberano plan de salvación de Dios; Isaías 49:6; Hechos 13:47; Amós 9:11,12; Hechos 15:16-18. Luego, cuando los judíos vean a los gentiles disfrutando de las bendiciones de Dios, serán provocados a celos, como lo predice Deuteronomio 32:21, citado por Pablo en Romanos 10:19.

En este párrafo Pablo coloca la incredulidad de los judíos en el contexto de un plan progresivo de Dios para la salvación de todo su pueblo. Ese plan incluye una oscilación entre judíos y gentiles, en tres etapas: (1) La transgresión de los judíos abre el camino para (2) la salvación de los gentiles, que finalmente lleva a (3) la salvación de los judíos. La importancia de esta idea para el argumento de Pablo se revela en el hecho de que la repite no menos de seis veces en esta sección (versículos 12,15,16,17-24,25,26,30,31). En el versículo 12, y nuevamente en el versículo 15, la inclusión final de los judíos –*plena restauración/su readmisión*– lleva a una cuarta etapa: riqueza/vida de entre los muertos. Dado que Pablo presenta esta inclusión de los judíos como un acontecimiento que se producirá en los últimos tiempos; Romanos 11:26, es posible que estas expresiones se refieran al establecimiento final del reino de Dios por medio de la venida de Cristo, trayendo con él extraordinaria bendición y la resurrección de los muertos.

Además de explicar cómo es que la transgresión actual de Israel será revertida, este esquema logra otros dos propósitos.

Primero, Pablo apela a él para explicar cómo el hecho de que él sea el apóstol a los gentiles, no implica que se aparte de su profundo deseo de salvar a tantos “hermanos” judíos como sea posible; Romanos 11:13,14. Porque al convertir a los gentiles, Pablo está, al mismo tiempo, provocando más celos a los judíos, y quizá ayudando a que se aproxime ese día en que “haya entrado la plenitud de los gentiles”; Romanos 11:25.

Segundo, Pablo encuentra en este proceso razones para reprender a los cristianos gentiles de Roma por su actitud jactanciosa hacia los judíos; Romanos 11:17-24. Pablo deja en claro en el versículo 13 que en los versículos 17-24 está escribiéndoles a los cristianos gentiles como individuos responsables. Estos versículos presentan la famosa metáfora de Pablo sobre el olivo. Pablo compara la raíz del árbol con los patriarcas de Israel, las ramas naturales con los judíos, el olivo silvestre con los gentiles y el olivo mismo con el pueblo de Dios; Romanos 11:16-18. Los eruditos han debatido sobre si la metáfora de Pablo refleja exactamente las prácticas de horticultura de su época. Ese debate, no obstante, está mal enfocado, ya que Pablo podría bien haber estado adaptando el proceso natural para que sirviera a su aplicación teológica. La jactancia de los cristianos gentiles que aquí preocupa a Pablo, parece ser ocasionada por el hecho de que las ramas naturales, los judíos, han sido desgajadas para que

el olivo silvestre pudiera ser injertado; Romanos 11:17,19. Pablo no discute esto –y, en realidad, acaba de afirmar algo muy similar él mismo; Romanos 11:11,12,15– pero refuta el derecho que los cristianos gentiles pudieran tener a jactarse por ese hecho. Ellos no deben olvidar que la raíz del olivo en el que han sido injertados es en sí misma, judía, ya que el pueblo de Dios está fundado en sus promesas a, y en su trato, con los patriarcas; Gálatas 3:15-29. La iglesia a la que pertenecen los gentiles cristianos de Roma no es nada menos que la continuación del pueblo único de Dios en el Antiguo Testamento.

Pablo da una segunda razón por la que los gentiles no deben jactarse: es peligroso para la condición espiritual de la persona; porque jactarse es exactamente lo opuesto a la fe, que es nuestra humilde aceptación del don de la salvación dado por Dios; Romanos 11:20-22. Los judíos han perdido su lugar en el pueblo de Dios por incredulidad, y los cristianos gentiles de Roma deben reconocer que hay peligro para sus vidas espirituales si sucumben ante el mismo pecado.

Al final de esta sección; Romanos 11:23,24, Pablo vuelve al punto en el que comenzó; Romanos 11:12,13, utilizando la imagen del olivo para presentar la esperanza de la salvación de los judíos en el final. Aunque actualmente hayan sido desgajadas; Romanos 11:17,20, estas ramas naturales continúan participando de la santidad de la raíz de la cual provienen; Romanos 11:16b. Mucho más fácilmente que los gentiles, que son injertados contra la naturaleza, los judíos pueden nuevamente ser reinjertados en el olivo de Dios. Pero esto sólo puede suceder si los judíos no permanecen en incredulidad. Aunque la salvación final de los judíos es ciertamente obra de Dios, no puede producirse sin esa respuesta de fe que Dios siempre ha establecido como requisito previo para disfrutar de sus bendiciones.

### **Todo Israel será salvo | Romanos 11: 25-32**

La esperanza de la futura restauración de Israel que Pablo ha insinuado a lo largo de los versículos 11-24 se afirma ahora en la forma de la revelación de un misterio. El uso que Pablo da a este término se basa en el Antiguo Testamento; Daniel 2:27-30,47; 4:9, y en la concepción judía apocalíptica, según la cual el plan de Dios para la historia está totalmente definido y esperando ser revelado en el momento apropiado; 1 Corintios 2:7; Efesios 3:9; Colosenses 1:26,27. Para Pablo un componente esencial de este misterio ahora revelado es la forma en que Dios está trabajando con los gentiles; Efesios 3:1-10. Por eso no es de sorprenderse que Pablo llame “misterio” a la oscilación entre judíos y gentiles en el plan de salvación de Dios. El versículo 25 declara nuevamente, a manera de resumen, el proceso que Pablo ha bosquejado varias veces en los versículos 11-24: Ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles. El endurecimiento de los judíos por parte de Dios, como Pablo ha mostrado en los versículos 3-10, es parcial, ya que algunos judíos están viniendo a Cristo y son salvos. Y él ha insinuado más de una vez la limitación temporal de este endurecimiento, que ahora hace explícita: durará sólo hasta que la cantidad de gentiles determinada por Dios haya entrado al reino de Dios; Lucas 21:24.

Este claro énfasis temporal en el versículo 25 hace probable que la salvación de todo Israel se produzca después de que el número completo de gentiles haya entrado. Es seguro que la palabra que introduce este versículo – gr. *houtos* – no hace referencia al tiempo en que se producirá esta salvación, sino a su forma: y así, es decir, de esta manera; pero, como Pablo ha demostrado ya varias veces, la forma en que Dios llevará a Israel a su salvación es en la etapa final de un proceso histórico. Por lo tanto, es poco probable que Pablo hable en este versículo de la salvación de los judíos durante la historia de la iglesia. En los capítulos 9-11 Israel denota a la raza, más que a una entidad espiritual, y el contraste con los gentiles en el versículo 25 hace que este significado sea mucho más probable aquí. Pablo describe un acontecimiento que se producirá al final de la historia, cuando Cristo regrese en gloria; cuando, según lo presenta Isaías 59:20,21, vendrá de Sion el libertador y los pecados de Israel serán quitados; Romanos 11:26b,27. La expresión todo Israel tiene un sentido corporativo: no significa cada israelita de la última generación, sino, en contraste con los magros números actuales, un número lo suficientemente grande como para representar a la raza en su totalidad. La máxima rabinica “**todos los israelitas tienen parte en el mundo que vendrá**”, es seguida de una lista de excepciones. Algunos eruditos sostienen que Dios salvará a Israel en

“una forma especial” aparte de la fe consciente en Jesucristo, pero esto no es correcto. La salvación de todo Israel se producirá únicamente en la medida en que los israelitas que vivan en ese momento, individualmente, coloquen su fe en Cristo; Romanos 11:23, “si no permanecen en incredulidad”. La fe en Cristo es el único medio para la salvación, tanto para gentiles como para judíos; Romanos 1:16,17; 10:11-13.

A la predicción de la salvación de “todo Israel” le sigue su fundamento: la irrevocable elección de Dios hacia su pueblo Israel; Romanos 11:28,29, y su decisión de tener misericordia de “todos”; Romanos 11:30-32. Ambos conceptos repiten componentes esenciales de la argumentación de Pablo en estos capítulos. Como el Apóstol ha dejado en claro, los judíos en general en este tiempo presente, dado su rechazo del evangelio, son enemigos de Dios; Romanos 9:30-10:21. Al mismo tiempo, también ha hecho visible que la elección de Israel por parte de Dios sigue siendo válida; Romanos 11:1,2. Pero no debemos olvidar lo que Pablo ha argumentado en Romanos 9:6b-29: *la elección de Israel por parte de Dios está basada en el llamado libre y soberano de Dios, no en la ascendencia de raza*. De esta forma, la continuidad de la validez de la elección de Israel, en lo que a la salvación concierne, debe limitarse a las circunstancias que Pablo ha detallado: que los judíos vengan a Jesús durante la era de la iglesia y la drástica vuelta al Mesías por parte de grandes cantidades de judíos en el momento del regreso de Cristo. Los versículos 30 y 31 afirman por última vez el proceso de desobediencia de los judíos/salvación de los gentiles/salvación de los judíos, que es central en esta parte del argumento de Pablo. Es en términos de esta oscilación entre judíos y gentiles que debe interpretarse el versículo 32. Pablo no enseña aquí un universalismo individual: que cada ser humano experimentará la misericordia de Dios, y así será salvo. En cambio, enseña un universalismo nacional: la misericordia de Dios se muestra tanto a los gentiles como a Israel.

### **El sobrecogedor propósito y plan de Dios | Romanos 11:33-36**

Pablo concluye su revisión del pasado, presente y futuro de Israel con un himno de alabanza al Dios cuyos caminos están más allá de nuestra comprensión y crítica. La sabiduría y el conocimiento de Dios; Romanos 11:33, se refieren particularmente a la revelación de sus propósitos en Cristo; Efesios 3:5,10; Colosenses 2:3. Estos propósitos, como ha mostrado Pablo en los capítulos 9 al 11, están operando en el contexto de un proceso histórico que involucra tanto a gentiles como a judíos. Podemos no comprender cada detalle de ese plan, y quizá estemos tentados a discutir partes de él, pero, como nos recuerda Pablo con la cita del Antiguo Testamento en los versículos 34 y 35; Isaías 40:13 y Job 41:11a, cualquier crítica de parte de nosotros, meros mortales, está totalmente fuera de lugar. Porque Dios es la fuente (de él), el que sostiene (por medio de él) y la meta (para él) de todas las cosas. Confrontados con este Dios soberano y sabio, nuestra respuesta puede sólo ser la misma que la de Pablo: A él sea la gloria por los siglos.